

HABITAR UN ESPACIO

SUEÑOS



CIUDADANOS



CONVIVENCIA



MOVILIDAD



ENTORNO



CULTURAS



TRAMA



COEXISTIR



RELACIONES



ENCUENTRO



Habitar la ciudad no es solo ocupar un espacio físico dentro de sus calles, edificios y plazas. Es una experiencia compleja, que abarca cómo interactuamos con nuestro entorno, cómo nos conectamos con otras personas y cómo nos desarrollamos como individuos dentro de un espacio compartido. Se puede ver la ciudad como un escenario en el que confluyen diversas dimensiones, como puede ser la social, cultural, emocional...

Cuando se habla de habitar la ciudad, en un nivel más próximo, se piensa en ocupar un espacio físico del espacio libre que se articula entre lo construido, moverse dentro de un entramado de calles. La ciudad es algo más allá de la movilidad, engloba también el espacio de convivencia entre los ciudadanos, coexistiendo diversas realidades, modos de vida, culturas, formas de relacionarse, sueños... Estas relaciones establecidas en la ciudad, no solo se dan con los

tablecen con la cultura, con los espacios intersteciales de los edificios, lo construido que rodea un espacio público generando sitios de encuentro.

Vivir en la ciudad, hace que los habitantes pertenezcan a una diversidad con la que se relacionan, con diferentes maneras de entender el mundo, diferentes maneras de habitar un mismo lugar. Es un lugar de encuentros, donde se intercambian roles culturales, conversaciones, relaciones. Estos roles no son solo establecidos entre las personas que forman parte de la ciudad, sino también con la ciudad construida. Esta ciudad cuenta por medio de sus edificios y plazas su his-

ciona y se encuentra en constante cambio.

Por otro lado, cuando somos ciudadanos, no vemos la ciudad de una forma tan contemplativa, buscando relaciones estáticas; sino que se vive en un constante movimiento, una dinámica que empuja en muchas ocasiones a la prisa, a un ritmo frenético, en el que la relación con la ciudad es el transporte, la trama, la movilidad; desconectando por completo con ese vacío que es el lleno en cuanto a relaciones se refiere. También se tiene que tener en cuenta que la ciudad es un espa-

el arte, la cultura.

Habitar la ciudad también implica una reflexión sobre el impacto que se esta llevando el entorno. ¿Qué tipo de ciudad estamos construyendo? ¿Es una ciudad que responde a las necesidades humanas de bienestar, o a las exigencias del mercado?

Finalmente, habitar la ciudad es una forma de hacer nuestra la experiencia urbana, de apropiarnos del espacio y de las relaciones que lo componen. Es construir memorias, trazar nuestros propios caminos y encontrar, en medio del caos y la multitud, un sentido de pertenencia.